
Introducción: Centroamérica: culturas e identidades

Introduction: Central America: Cultures and Identities

ANDREA CABEZAS VARGAS

Université d'Angers, Francia
andrea.cabezasvargas@univ-angers.fr

RAÚL CAPLÁN

Université Grenoble Alpes, Francia
raul.caplan@univ-grenoble-alpes.fr

ERICH FISBACH

Université d'Angers, Francia
erich.fisbach@univ-angers.fr

Resumen: Esta introducción presenta el dossier "Centroamérica: culturas e identidades", el cual reúne algunos de los trabajos presentados en el XVIII Coloquio-taller de la Red Europea de Investigaciones sobre Centroamérica (RedISCA), realizado los días 23 y 24 de noviembre de 2017 en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad de Angers, Francia. Así, este dossier está conformado por artículos que ilustran desde la transversalidad disciplinaria algunos de los aspectos de las culturas e identidades de la región centroamericana, sin pretender en ningún caso que sean las más representativas de la región.

Palabras clave: identidades, culturas, Centroamérica

Abstract: This introduction presents the dossier "Central America: Cultures and Identities," which brings together some of the papers presented at the XVIII Colloquium-Workshop of the European Network of Research on Central America (RedISCA), held November 23-24, 2017, at the College of Letters and Human Sciences of the University of Angers, France. Thus, this dossier is composed of articles that illustrate, from a cross-disciplinary perspective, some of the cultural and identity concepts of the Central American region, without suggesting in any case that these may be those most representative of the region.

Keywords: Identities, Cultures, Central America

Recibido: diciembre 2019; **aceptado:** diciembre 2019.

Cómo citar: Cabezas Vargas, Andrea, Raúl Caplán y Erich Fisbach. "Introducción: Centroamérica: culturas e identidades". *Istmo. Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos* 38 (2019): 1-8. Web.

Centroamérica es un territorio entre mares y continentes.
 Es, por lo tanto, un istmo y un puente.
 Como istmo, comunica –o separa– los dos más grandes
 océanos del planeta: el océano Pacífico y el océano
 Atlántico. Como puente enlaza la América del Norte con
 la América del Sur. Su naturaleza y su historia han estado
 marcadas por esta doble condición.

Rafael Cuevas Molina, Identidad y cultura
 en Centroamérica: nación, integración y globalización

Uniendo el Norte con el Sur del continente americano, la cintura de América, como la llamase el poeta nicaragüense y padre del Modernismo Rubén Darío, representa un importante punto de intersección del continente, y por ende, una tierra que ha visto no solamente nacer y transitar sino también llegar para quedarse –desde el norte, el sur, desde oriente, como desde occidente– diferentes culturas, las cuales han dejado huella en las identidades que conforman la Centroamérica de hoy. El istmo centroamericano, formado por siete países –Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá–, comprende en la actualidad diez fronteras políticas y más de 35 millones de habitantes en una extensión de 533 000 km².

El territorio que se conoce actualmente como Centroamérica ha sido el hogar de civilizaciones milenarias que han compartido sistemas sociales y a veces comunes como los mayas (que se extienden de Chiapas, Yucatán hasta las tierras altas de Guatemala), náhuatl (desde los Estados Unidos hasta El Salvador), lenca (El Salvador y Honduras). También ha sido territorio de acogida de nuevos grupos indígenas y afrodescendientes como los kuna, descendientes de tribus migratorias que llegaron en el siglo XVII al territorio de Panamá o los garífuna, producto del mestizaje entre africanos e indígenas arawakos y caribes durante la época colonial en las Antillas Menores y posteriormente expulsados por los ingleses a la costa hondureña en el siglo XVIII, entre muchos otros.

La diversidad cultural centroamericana producto de su historia constituye, sin duda alguna, el patrimonio inmaterial más importante con el que cuenta la región. Esta multiplicidad ha marcado las sociedades tanto a nivel individual como grupal dando lugar al nacimiento de identidades híbridas en épocas y espacios distintos. Desde la llegada de los españoles en el siglo XVI, se abre paso en la región al surgimiento de nuevas formas de expresión cultural y social. La mezcla de los pueblos y de las costumbres de las poblaciones indígenas que habitaban el territorio y la de los europeos, recién llegados, da como resultado el nacimiento de los ladinos¹. Desde entonces la llegada de inmigrantes alemanes, italianos, franceses, africanos, chinos, árabes, así como de otras partes de América y del mundo ha contribuido a alimentar la riqueza cultural de los países centroamericanos convirtiéndose dicha región en un punto tanto de encuentro como de choque cultural.

¹ Entiéndase aquí el concepto de ladino como el término utilizado en la época de la colonia y que hace referencia a una persona mestiza (*Diccionario de la Real Academia Española*).

Es así como la región centroamericana ha sentado a lo largo de su historia las bases sociales en una amalgama de culturas e identidades diversas dando lugar a sociedades multiculturales, plurilingüísticas y multiétnicas. Sin embargo, esta característica que podría ser considerada como una de las mayores fortalezas de su sociedad, fue pensada desde la época de la colonia, así como durante el proceso de construcción de las identidades nacionales –durante el siglo XIX– como un problema político y social. La búsqueda de la “unificación” en aras a una sola identidad nacional llevó a las nuevas naciones a una configuración social basada en estructuras raciales, teniendo como modelo el sistema colonial donde las élites políticas y sociales –encabezadas por hombres blancos y ladinos– determinaban la cultura nacional. De dicho sistema fueron excluidos los pueblos originarios y los afrodescendientes quienes quedaron al margen de la sociedad siendo considerados como ciudadanos de segunda categoría, es decir no gozando de los mismos derechos o de la igualdad ante la ley (ver Beirut 112), accediendo al reconocimiento nacional, al derecho al voto y la participación política tardíamente.

Con la creación del Mercado Común Centroamericano en 1960 y el proceso de modernización se abre un capítulo nuevo hacia la adopción de modelos internacionales lo que tiene como consecuencia la implantación de estilos de vida y prácticas capitalistas. Mientras que Estados Unidos financiaba y modelaba los parámetros del nuevo mercado común centroamericano, el proceso de aculturación se instalaba y una parte de la sociedad avanzaba hacia la modernidad y el progreso (ver Stührenberg y Venturini 25-26). Sin embargo, otra parte de la sociedad –como los indígenas y los afrodescendientes– quedaba rezagada, viviendo en condiciones deplorables y reclamando una distribución que le permitiera el acceso a la tierra.

Dos decenios más tarde estallan los movimientos insurgentes dando lugar a guerras civiles en Guatemala (1960-1996), El Salvador (1979-1992) y Nicaragua (1979-1989). Los principales objetivos de la lucha de la insurrección eran la destitución de gobiernos totalitarios, la igualdad social y una reforma agraria. En los conflictos armados los principales afectados, desplazados y desaparecidos fueron las poblaciones indígenas, provocando dichos acontecimientos un debilitamiento y una reducción de los pueblos autóctonos. Para escapar a la persecución política y al racismo muchos miembros de las comunidades indígenas y afrocaribeñas abandonaron sus tierras, sus comunidades, su lengua y sus tradiciones.

Sin embargo, los procesos de las comisiones de la verdad y los juicios contra lesa humanidad en contra de los gobiernos nacionales abrieron nuevamente heridas sociales que aun no han sido sanadas, entre ellas la problemática racial y la desigualdad de oportunidades y derechos. Ello ha desvelado el problema identitario que sufren miles de centroamericanos al tener que identificarse así mismos con grupos sociales o culturales en los distintos censos de población nacional, así como al tener que posicionarse entre los grupos de víctimas o victimarios de la guerra. De estos procesos nacen nuevos movimientos de reivindicación cultural por los derechos de los pueblos autóctonos y la preservación de su cultura, con el apoyo de la UNESCO y de ONGs internacionales.

En los años 2000 ante el triunfo del capitalismo y la globalización, y a pesar de los “avances” en materia de igualdad para los diferentes grupos culturales, Centroamérica sigue con paso firme el camino de la enajenación y la aculturación ya iniciado a finales del siglo pasado. El problema de las desigualdades culturales no ha sido resuelto y los diferentes grupos categorizados, en ocasiones erróneamente, como grupos minoritarios siguen luchando por el derecho a su existencia, diversidad y autonomía.

El presente dossier “Centroamérica: culturas e identidades” tiene como propósito interrogarse sobre las relaciones histórico sociales y políticas de los diferentes grupos culturales que han contribuido a forjar la Centroamérica de hoy. A través de un pequeño recorrido por los vestigios de algunas de las raíces e influencias multiculturales presentes en las sociedades centroamericanas a través de los diversos intercambios humanos, las distintas formas de expresión del arte, del idioma, las tradiciones y costumbres populares así como a través de los problemas sociales que subyacen del choque de culturas, el presente dossier pretende evidenciar la multiplicidad y la complejidad del amalgama cultural que constituye Centroamérica.

Este recorrido a través de la historia, las culturas e identidades centroamericanas, lo inicia Daniel Lévêque por medio de un viaje a lo largo de la evolución de la lengua española de Centroamérica. El autor traza los principales rastros lingüísticos –léxicos en su gran mayoría– de las múltiples lenguas autóctonas (como la maya y la náhuatl) que vinieron a forjar el mestizaje lingüístico, o “criollismo idiomático”, que se operó en Centroamérica, sin olvidar los anglicismos y barbarismos de origen anglosajón ajustados a la morfología española. Sin embargo, el autor no se contenta con hacer un simple recapitulativo lingüístico sino que además ofrece una reflexión sobre lo que implicó el sello de la identidad lingüística local y regional, y la visión globalizadora de la lengua española hasta finales del siglo XX.

Siguiendo con el tema de la influencia de la cultura española en la región centroamericana, Ana Perera nos transporta a la época de la celebración de los *Jocs Florals*, certamen literario en lengua catalana, que tuvo lugar en San José de Costa Rica en 1955. Partiendo del hecho de que la dictadura franquista había prohibido las manifestaciones en lengua catalana en España, iniciativas culturales y literarias como los tradicionales *Jocs Florals* quedaron relegadas en el exilio. El caso de los *Jocs Florals* de Costa Rica es singular por la presencia del Presidente de la República, José Figueres, como miembro del comité de honor del certamen; hecho que la autora utiliza para subrayar la doble identidad que José Figueres reivindicara públicamente por medio de sus discursos.

Desde el marco de la teoría de los polisistemas, Sonia Bailini analiza la película *Ixcanul* de Jayro Bustamante, para demostrar en qué medida la relación entre el kaq'chikel y el castellano que el filme tematiza es emblemática de las relaciones de poder en el sistema cultural del país. Asimismo, la autora hace hincapié en el hecho de que tanto el cine como el audiovisual en general están provocando un cambio en el polisistema cultural guatemalteco, donde la cultura oficial ladina se ve cada vez más obligada a ceder espacio a culturas que

considera marginales o secundarias, gracias a la visibilidad y el reconocimiento que estas han adquirido en sistemas culturales ajenos, como el europeo y el norteamericano.

Desde el prisma de la historia, Sergio Villena nos recuerda que el viejo continente también ejerció una influencia en las ideologías políticas, así lo hace por medio del estudio los testimonios de dos viajeros centroamericanos que visitaron la URSS y posteriormente fueron protagonistas de primer orden en los procesos revolucionarios en sus propios países: Miguel Mármol, salvadoreño, comunista, dirigente sindical y protagonista del levantamiento de 1932; Carlos Fonseca Amador, dirigente estudiantil nicaragüense, fundador del FSLN y conductor de la lucha contra la dinastía Somoza. El autor explica cómo se establecieron vínculos entre ambas realidades, hasta entonces radicalmente ajenas, así como la manera en que esa experiencia contribuyó a forjar los imaginarios y las subjetividades revolucionarias en Centroamérica, dando lugar a una apropiación personal del comunismo el cual sería difundido a través de los testimonios de ambos viajeros.

Seguimos el recorrido con otro tema que se convierte en el eje central de dicho dossier: el choque cultural y las problemáticas raciales. Desde los cuestionamientos de la identidad, de la historia y de la memoria cinco artículos abordan el tema desde prismas diferentes. Sin embargo, todos ellos comparten el contexto común de la guerra o la posguerra. El bloque lo abre Emanuela Jossa quien presenta el análisis de tres re-presentaciones recientes de la memoria del conflicto armado y sus secuelas en El Salvador y en Guatemala, a partir de la convicción de que el recuento del pasado no es una operación neutral. En el ámbito de la relación entre historia, memoria y textos (entendidos por la autora en su amplia acepción) por medio de un corpus compuesto de algunas performances de Regina José Galindo, la novela *Roza tumba quema* de Claudia Hernández y el drama *Bandada de pájaros* de Jorgelina Cerritos. Jossa analiza tres autoras que desafían los dispositivos de la exclusión y del olvido, proponiendo diferentes versiones de la labor y de la re-presentación de la memoria colectiva guatemalteca.

En el mismo sentido, Jeffrey Browitt analiza las estrategias narrativas y retóricas que el escritor guatemalteco Eduardo Halfon emplea en *Mañana nunca lo hablamos*. Por medio de una serie de cuentos que están conectados por la misma voz narrativa y a través de ésta, según Browitt, Halfon aborda el contexto de un país convulsionado por la guerra civil en los años 1970 y 1980. Al volver a su niñez el escritor se lanza en una búsqueda para entender el pasado, interrogar la memoria y su identidad. En su análisis, Browitt demuestra la tensión subyacente de la guerra de clases racializada en la obra de Halfon, guerra en la cual el propio escritor confiesa haber sido participe al formar parte de una familia de clase media, con antecedentes de persecución racial-religiosa que perpetúa el racismo estructural contra los guatemaltecos indígenas.

Vanessa Perdu se centra en el análisis de cuentos sacados de las obras *La puerta del cielo y otras puertas* de Luis de Lión, y *De este lado del puente* de Humberto Ak'abal, para delimitar los contornos del nuevo cuento maya. Según

la autora ambos escritores mayas guatemaltecos desarrollan en su obra literaria una serie de estrategias subversivas que les permite deconstruir los modelos dominantes y desarrollar un discurso contra-hegemónico. El análisis de los cuentos permite desvelar la desestabilización de los géneros literarios y de los discursos mediante la introducción de una ambigüedad genérica y discursiva que permite, de acuerdo la autora, dibujar nuevas formas estéticas propias de las prácticas literarias mayas.

Siguiendo con la literatura guatemalteca, Emilie Boyer explora la comparación entre dos novelas de autores indígenas: *El tiempo principia en Xibalbá* de Luis de Lión, publicada en 1985 y *La otra cara* de Gaspar Pedro González publicada en 1992. La autora demuestra la variedad de estrategias literarias y discursivas usadas por los dos autores para denunciar la explotación del indígena y producir un discurso sobre las relaciones desiguales entre ladino e indígena. Boyer demuestra cómo para Gaspar Pedro González el objetivo fundamental en su obra es la revitalización de la cultura de los q'anjob'ales mientras que para Luis de Lión el punto de vista es más metafórico y revela las diferentes dimensiones de la dominación ladina.

La cultura de la violencia de género constituye el tercer tema abordado por el presente dossier. Al ser uno de los principales problemas y desafíos de Centroamérica, el tema de la violencia de género ocupa también un papel importante. Ésta es abordada a través de cuatro artículos. El primero de ellos es presentado por Lucía Leandro quien desde la literatura estudia el rol de víctima que sufren los personajes femeninos en los relatos de dos escritoras salvadoreñas: "Canícula" de Claudia Hernández y "Yo, cocodrilo" de Jacinta Escudos. Leandro estudia los mecanismos utilizados por las autoras para articular la violencia de género que sufren las mujeres en las sociedades contemporáneas. Para ello, aborda el tema por medio de la lógica del género fantástico, el cual se caracteriza, según la autora, por la irrupción de lo sobrenatural dentro de un contexto aparentemente "normal".

El segundo artículo sobre el tema es de Sophie Large quien analiza las especificidades de las vivencias de las mujeres en la guerra y la posguerra salvadoreña a través de la novela *Roza tumba quema* de Claudia Hernández. La autora problematiza la complejidad de las situaciones de las mujeres durante y después del conflicto, la difícil reintegración de las excombatientes y el impacto que las violencias bélicas tienen en sus descendientes, por medio de la transmisión transgeneracional. Large estudia las estrategias desarrolladas por las mujeres para sobrevivir y sobreponerse a las violencias, teniendo en cuenta la estructura del relato, su simbolismo y la dimensión metafórica de la historia particular de un linaje femenino cuyas dificultades podrían extenderse al conjunto de las mujeres afectadas, directa o indirectamente, por la violencia armada.

Por su parte, Nathalie Narváez propone una lectura panorámica del tratamiento de textos testimoniales de mujeres sobre sus experiencias de la guerra civil en Guatemala. Partiendo de la lectura anecdótica de la circulación del testimonio guatemalteco más leído en el mundo: *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*. En su artículo la autora da a conocer el

contexto nacional, regional e internacional en el que la literatura testimonial de este país se escribe, se publica, se traduce y se lee, basándose en particular en el caso del testimonio de Rigoberta Menchú. En su reflexión Narváez estudia la valorización simbólica de la imagen de Guatemala y de estas historias en los imaginarios colectivos fuera y dentro del país, demostrando cómo el espacio geográfico sigue sirviendo de espacio definitorio, como en el origen de los Estados-naciones, donde individuo y territorio formaban uno.

Desde el ámbito de la sociología, Mariana Rojas expone la cultura del machismo y la violencia contra las mujeres en Costa Rica. La autora propone una cartografía sobre los feminicidios en dicho país y su evolución en los últimos treinta años, tomando como base las investigaciones realizadas desde los años 1990 hasta el 2017 confrontando los datos oficiales al periodo post-aprobación de la Ley de Penalización de la Violencia contra las Mujeres (2007). Su trabajo permite mostrar las particularidades de una cultura del machismo que parece haber sentado sus bases en un país que beneficia, a nivel internacional, de una reputación pacífica y que, sin embargo, como lo muestra Rojas cientos de mujeres mueren cada año víctimas de la violencia de género.

Para concluir, es de precisar que el dossier “Centroamérica: culturas e identidades” reúne solamente algunas de las comunicaciones presentadas en el XVIII Coloquio-taller de la Red Europea de Investigaciones sobre Centroamérica (RedISCA), realizado los días 23 y 24 de noviembre del 2017 en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad de Angers. Por ende, dicha publicación comprende una serie de artículos que ilustran desde la transversalidad disciplinaria algunos de los aspectos y de las culturas e identidades de la región centroamericana, sin pretender en ningún caso que sean las más representativas de la región.

Obras citadas

- Ak'abal, Humberto. *De este lado del puente: relato cuento*. Guatemala: Ediciones Tz'ukulik, 2006. Impreso.
- Beirute, Tania. “Cohesión social y seguridad ciudadana”. *Cohesión social y políticas sociales en Iberoamérica*. Ed. Josette Altmann Borbón. San José: FLACSO, 2009. Impreso.
- Cerritos, Jorgelina. *Bandada de pájaros. Segundo ensayo sobre la memoria*. San Salvador: Índole, 2016. Impreso.
- Cuevas Molina, Rafael. *Identidad y cultura en Centroamérica: nación, integración y globalización*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 2006. Impreso.
- Escudos, Jacinta. “Yo, Cocodrilo”. *Puntos de Fuga/Vanishing Points: Prosa Salvadoreña Contemporánea*. Eds. Tania Pleitez Vela, Alexandra Lytton Regalado y Lucía de Sola. San Salvador: Editorial Kalina, 2017. 130-135. Impreso.
- González, Gaspar Pedro. *La otra cara*. Ciudad de Guatemala: Fundación Yax Te', 1998 (1992). Impreso.
- Halfon, Eduardo. *Mañana nunca lo hablamos*. Valencia: Editorial Pre-Textos, 2011. Impreso.
- Hernández, Claudia. “Canícula”. *Causas Naturales*. Ciudad de Guatemala: Editorial Santillana, 2013. 67-69. Impreso.

- Hernández, Claudia. *Roza tumba quema*. Madrid: Sexto piso, 2018. Impreso.
- Lión, Luis de. *La puerta del cielo y otras puertas*. Guatemala: Editorial Artemis-Edinter, 1995. Impreso.
- Lión, Luis de. *El tiempo principia en Xibalbá*. Ciudad de Guatemala: Artemis Edinter, 1997 (1985). Impreso.
- Menchú, Rigoberta, y Elisabeth Burgos-Debray. *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*. Ciudad de México: Siglo Veintiuno Editores, 1985. Impreso.
- Stührenberg, Michael, y Eric Venturini. *Amérique centrale la cinquième frontière*. Paris: Edition la Découverte, 1986. Impreso.

Obra cinematográfica citada

- Ixcamul*. Dir. Jayro Bustamante. Francia/Guatemala: Tu vas voir/La casa de Producción, 2015.